A doña Asunción J. de Valera.

En Lima.

Querida madre:

A poco de la carta del tren de ferro-
ro he recibido el telegrama en que anun-
cias la cancelación de mi nombramiento. Esperaba
la noticia de un momento a otro. Lo tanto por
los economías que estoy realizando en el presu-
puesto, cuanto por el ejercicio constante de
la crítica contra mí que sabría aprovechar el
instante para atacarme. Especialmente
por la desaparición de las causas de mi nom-
bramiento. Indudablemente ahora no es lo mismo
que hace dos años. Entonces me solicitaron i con-
sintieron el destino para evitar que la hiciera en parte de
la temían. Iniciaran, por el contrario, persiguiéndo-
me sin, dejándome sin un pedazo de pan i obli-
gándome a pedirlo de rodillas. Pero me pa-
rece más difícil que puedan tomar hacer sin
duda.

Encargaba de recibir tu telegrama he es-
crito a la Legación en Londres reclamando los
sueldos que me adeudan. Espero la contes-
tación antes de ocho días.

Barcelona me debe a mí mismo trein-
ta libras, o sea ciento ochenta libras. Lo de
cuanto te debo a ti allí. Supongo que en
total no serán menos de doscientas o doscien-
tas veinte libras. Yo creo que Londres haya
recibido la orden de pagármelas. Tan pronto
como me contesten te lo avisaré. Si me dicen
que no tienen orden de pagarme, te enviaré mi

recibos i demás comprobantes para que los cobren en el ministerio. Ignoro en todo lo que a ti te debían. Además, quiero reclamar la cantidad que me corresponde por derechos de viaje de regreso.

Para gestionar el paso, no hables más con Pedro ni con ningún otro individuo antiguo amigo. Lo de ti. Habla directamente con Salomón. Lo le escribí una carta i hoi que sábado á tarde fui le escribo también. Mañana iré a ver si ha escrito previniéndole que conserve unos tres puestos, pero afortunadamente la carta para en retardo.

Todo lo que me debe el gobierno, las doscientas libras íntegras, con para que atiendas a los gastos de la casa mientras nos arreglamos. Es indispensable, ahora con una hermana trabajando. Yo por urgencia, que mis hermanas trabajen. Yo procuraré simplificar algo alguna cosa mas i espero que lo lograré en este mismo año. De ese modo, con el trabajo de mis hermanas i lo que yo, dentro de poco, pueda enviarte, podréis vivir perfectamente hasta que yo haga alguna combinación i podamos reunirnos todos aquí... Además, voi a escribir ahí enseguida para el Comercio. De estos días enviaré los dos primeros i te mandaré una Carta para Luis Miró Quesada. Habla con él i seguramente conseguirás obtener por dos algún dinero, que será, desde luego, íntegro para ti.

Si me pagan para Londres, te giraré. Si no, apenas lo reciba. Te digo ahora que yo pienso quedarme, porque esto es perjudicial para cobrar los sueldos i los derechos de pasaje.

Cualquier cosa que mis hermanas se crean en el caso de hacer, que la hagan enseguida. Lo mismo digo de cualquier cosa que tú creas conveniente. Lo único que espero es que mis hermanas procuren simplificar algo su situación i nos ayudarán enormemente. Lo mismo de Alicia. Pero es necesario que ella influya con su ejemplo i sus consejos en el ánimo de las

Buenos Aires, 19 de Enero de 1922.